

Primer Domingo de Cuaresma, 6 Marzo 2022

Nuestra Señora Del Perpetuo Socorro

Primera lectura: Dt 26, 4-10

En aquel tiempo, dijo Moisés al pueblo: "Cuando presentes las primicias de tus cosechas, el sacerdote tomará el cesto de tus manos y lo pondrá ante el altar del Señor, tu Dios. Entonces tú dirás estas palabras ante el Señor, tu Dios: 'Mi padre fue un arameo errante, que bajó a Egipto y se estableció allí con muy pocas personas; pero luego creció hasta convertirse en una gran nación, potente y numerosa.

Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron una dura esclavitud. Entonces clamamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestra voz, miró nuestra humillación, nuestros trabajos y nuestra angustia. El Señor nos sacó de Egipto con mano poderosa y brazo protector, con un terror muy grande, entre señales y portentos; nos trajo a este país y nos dio esta tierra, que mana leche y miel. Por eso ahora yo traigo aquí las primicias de la tierra que tú, Señor, me has dado'.

Una vez que hayas dejado tus primicias ante el Señor, te prostrarás ante él para adorarlo".

Salmo 90, 1-2. 10-11. 12-13. 14-15

R. (cf. 15b) Tú eres mi Dios y en ti confío.

Tú, que vives al amparo del Altísimo y descansas a la sombra del todopoderoso, dile al Señor: "Tu eres mi refugio y fortaleza; tú eres mi Dios y en ti confío".

R. Tú eres mi Dios y en ti confío.

No te sucederá desgracia alguna, ninguna calamidad caerá sobre tu casa, pues el Señor ha dado a sus ángeles la orden de protegerte a donde quiera que vayas.

R. Tú eres mi Dios y en ti confío.

Los ángeles de Dios te llevarán en brazos para que no te tropieces con las piedras, podrás pisar los escorpiones y las víboras y dominar las fieras.

R. Tú eres mi Dios y en ti confío.

"Puesto que tú me conoces y me amas, dice el Señor, yo te libraré y te pondré a salvo. Cuando tú me invoques, yo te escucharé, y en tus angustias estaré contigo, te libraré de ellas y te colmaré de honores".

R. Tú eres mi Dios y en ti confío.

Segunda Lectura: Rom 10, 8-13

Hermanos: La Escritura afirma: Muy a tu alcance, en tu boca y en tu corazón, se encuentra la salvación, esto es, el asunto de la fe que predicamos. Porque basta que cada uno declare

con su boca que Jesús es el Señor y que crea en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, para que pueda salvarse.

En efecto, hay que creer con el corazón para alcanzar la santidad y declarar con la boca para alcanzar la salvación. Por eso dice la Escritura: Ninguno que crea en él quedará defraudado, porque no existe diferencia entre judío y no judío, ya que uno mismo es el Señor de todos, espléndido con todos los que lo invocan, pues todo el que invoque al Señor como a su Dios, será salvado por él.

Aclamación antes del Evangelio Mt 4, 4

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.

R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Evangelio: Lc 4, 1-13

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y conducido por el mismo Espíritu, se internó en el desierto, donde permaneció durante cuarenta días y fue tentado por el demonio. No comió nada en aquellos días, y cuando se completaron, sintió hambre. Entonces el diablo le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan". Jesús le contestó: "Está escrito: No sólo de pan vive el hombre". Después lo llevó el diablo a un monte elevado y en un instante le hizo ver todos los reinos de la tierra y le dijo: "A mí me ha sido entregado todo el poder y la gloria de estos reinos, y yo los doy a quien quiero. Todo esto será tuyo, si te arrodillas y me adoras". Jesús le respondió: "Está escrito: Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás". Entonces lo llevó a Jerusalén, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: "Si eres el Hijo de Dios, arrójate desde aquí, porque está escrito: Los ángeles del Señor tienen órdenes de cuidarte y de sostenerte en sus manos, para que tus pies no tropiecen con las piedras". Pero Jesús le respondió: "También está escrito: No tentarás al Señor, tu Dios". Concluidas las tentaciones, el diablo se retiró de él, hasta que llegara la hora.

Primer Domingo de Cuaresma, 6 Marzo 2022

Nuestra Señora Del Perpetuo Socorro

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexionen sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

Jesús huyo al desierto para reflexionar sobre una experiencia fuerte de aprobación que tuvo con su Padre. En un momento profundo de entrega bautismal, queda confirmado como el “Hijo de Dios” y tiene que enfrentar humildemente lo que esto implica. El propio conocimiento de sí mismo, lo lleva a una entrega profunda a la voluntad de su Padre.

En el desierto, el demonio lo tienta con lo que significa ser el “Hijo de Dios”: hacer milagros, ser un héroe político y un líder. Si bien la vida de Jesús puede dar testimonio de muchos de estos aspectos, él sabe que hay algo más que lo que la tradición implica. En su deseo de claridad y verdad, Jesús cuestiona estas limitadas expectativas culturales sobre el Mesías. Como respuesta a cada desafío, Jesús se vale de la Palabra de Dios en el Libro del Deuteronomio.

Con la experiencia que había tenido con su Padre, Jesús puede controlar sus deseos y necesidades físicas, dejar a un lado la gloria y la fama, el tener que recibir aprobación y reconocimiento. Para tener una relación íntima de Hijo con su Padre, Jesús va más allá de sus hambres y ambiciones, así como de lo que los demás esperan de él. Tiene que vivir como “Hijo” bajo las limitaciones de carne y hueso y del tiempo, y no dejar la ambición ponga en peligro los planes de Dios. El mensaje del Padre indico que el ser su Hijo significaba servir a los demás. Esto quiere decir ir poco a poco a la vez que se escucha al Espíritu que lo llevara a darle apoyo a los que sufren y a abogar por los marginados en la sociedad.

Debido a su conocimiento del Padre, Jesús logra despojarse de sí mismo y entregarse amorosamente. Cada Cuaresma comenzamos un proceso de conversión, buscando la verdad en nuestra jornada de fe. El crecer en intimidad con Dios desafía nuestras expectativas personales y culturales sobre lo que significa ser verdaderamente un(a) cristiano(a). El cambio de corazón requiere que vayamos más allá de la ambición y las expectativas, para poder escuchar a Dios quien sana, perdona y apoya humildemente a los necesitados.

Primer Domingo de Cuaresma, 6 Marzo 2022
Nuestra Señora Del Perpetuo Socorro

INVITACIÓN A COMPARTIR EN GRUPO

1. Menciona tres tentaciones a las que la sociedad nos expone y con las que tenemos que luchar.
2. ¿Qué acción específica que aumenta mi madurez espiritual me siento llamado(a) a tomar durante esta Cuaresma?
3. En mi propia vida, ¿Cuándo le he respondido a los marginados por amor a Cristo? ¿Cuál es el primer paso que nosotros podríamos dar para abogar por los marginados en la sociedad?
4. ¿Cómo podríamos (individualmente o como grupo) ser líderes compasivos?

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Termina con un oración final.